

# EL CONCEPTO DE SUBSTANCIA EN DESCARTES, LOCKE Y BERKELEY

---

---

*Jaime Buitrago Cely\**

---

---

En este ensayo se pretende, a la luz del pensamiento de Descartes, Locke y Berkeley, discutir las diferencias que se presentan en su concepción sobre la "substancia".

El concepto de substancia, ha ocupado un lugar importante a lo largo de toda la historia de la Filosofía. Es un concepto que está presente en el pensamiento de diferentes corrientes filosóficas y ha sido como un reto para quienes han pretendido abordar el estudio de la filosofía.

Para abordar aquí el problema tomaré como punto de partida el aspecto etimológico de "substancia", luego, cómo ha sido tomado en la Escolástica y finalmente cómo ha sido tomado en los autores arriba mencionados.

El vocablo substancia del latín *substantia-ae* significa ser, existencia, esencia, realidad (de una cosa) sostén, soporte, también está tomado como *natura-ae* (materia) *corpus-oris*, *res rei*, *summa-ae* (lo esencial). Según Santo Tomás en la **Suma Teológica**, el término *substantia* equivale a *Hypostasis* del griego que significa fundamento, sustancia, materia, realidad, naturaleza, propiedad; pero también puede ser persona, supuesto, intención, plan. Si tomamos entonces la *substantia* como: materia, naturaleza, soporte, según las implicaciones, podemos suponer que

---

\*Licenciado en Filosofía, profesor de la **Universidad Central**.

la substancia sirve de soporte a los accidentes o cualidades, de tal manera que estos accidentes o cualidades pueden cambiar mientras que la substancia permanece. De aquí podemos concluir que la substancia es un "algo" que tiene una realidad esencial presente en sí mismo y no en otra cosa.

Sin embargo, es preciso aclarar que no solamente hay una noción de substancia, sino que hay varias, por consiguiente, se podría hablar de substancia increada y substancia creada, substancia prima y substancia secunda pero se puede pensar en una noción común para toda substancia. Esta noción común no puede tomarse solamente, de la existencia y la esencia. Tampoco puede extraerse una noción común de las varias clases de substancia en orden a su **estar** más o menos completas. Este orden es admitido por algunos autores como Santo Tomás, según él, hay substancias completas y substancias incompletas y cada una de ellas se subdivide por razón sólo de la especie y por razón de la substancialidad, pero el problema de la noción de substancia, como tal, prevalece.

Algunas de las dificultades que se presentaron con relación a la noción de substancia, pueden eliminarse procurando mirar en qué sentido se toma en cada caso la substancia. Por ejemplo en el caso de la lógica podría tomarse como substancia predicamental, y en el caso de la física y la metafísica podría tomarse como substancia real, claro que este modo de hablar de las substancias no implica necesariamente que sean substancias diferentes porque existe siempre una relación, o mejor aún siempre están paralelos, substancia predicamental y substancia metafísica.

Durante la edad media la concepción de la substancia fue primordialmente "lógico-metafísica" y en la época moderna ha sido fundamentalmente metafísico-noseológica.

Para Santo Tomás, por ejemplo, el nombre substancia significa "aquello que tiene ser por sí" pero advierte también que decir de la substancia que es un ser por sí, no es definir la substancia, además en estos casos no se puede llegar a una definición cerrada porque equivaldría a agotar el problema en una sola definición. Así que la substancia, y en general los conceptos, es definible o son definibles solamente cuando se indica cuál es su naturaleza o razón de ser y esta razón es el ser una cosa a la cual compete el subsistir. Se puede decir, entonces, que la substancia se constituye como una esencia que posee ciertas características o propiedades pero al hablar de substancias en estos términos, de algún modo se elimina el concepto de esencia. La substancia tiene pues, una razón de ser que es esencial, y consiste, en estar por sí, no inherente a un sujeto.

Entre los escolásticos una opinión muy difundida fue la de declarar que la substancia es inaccesible a los sentidos y que se puede llegar a conocer solamente mediante abstracción de las cosas sencillas, aunque entre la misma escolástica había autores que tomaban la substancia para referirse a

esencia. Así vemos que en la Edad Media el problema gnoseológico fue poco importante, en cambio sí lo fue el aspecto lógico-metafísico.

DESCARTES: "El padre de la filosofía moderna". Su pensamiento y su obra se encuentran en un punto crucial en el desarrollo de la historia de la filosofía y es considerado como forjador de un nuevo período. Conforme algunos autores han llegado a afirmar que el pensamiento cartesiano se formó tomando algunos conceptos fundamentales de la escolástica, otros destacan su casi total originalidad.

En el complejo conjunto de los diversos elementos que integran la filosofía cartesiana, de los cuales los más conocidos y difundidos el método y la metafísica, se ocupa también del concepto de substancia. Pero en Descartes hay ecos importantes de la concepción escolástica de substancia; Descartes define la substancia como "aquello que existe de tal modo que no necesita de ninguna otra cosa para existir" (Principios de la Filosofía). En esta concepción de substancia Descartes destaca la independencia, al no aceptar en la substancia, ninguna otra cosa para existir. Descartes entra a considerar primero el yo y nos dice que el yo se aprehende a sí mismo como naturaleza pensante y aprehende a Dios como alguien que "concorre conmigo para formar los actos de mi voluntad, estima también la necesidad de considerar si hay también cosas externas. Tomando, por ahora, como fundamento la idea clara y distinta de lo externo. Esta idea lleva a considerar otra substancia también clara, la substancia corporal en cuanto substancia extensa.

La distinción entre substancia externa y substancia permanente es clara porque cada una se define por la exclusión de la otra "lo pensante no es extenso, lo extenso no piensa. La extensión no es esencial al yo pensante, el pensamiento no es esencial a la realidad extensa así surgen dos substancias claramente definidas y separadas, siempre y cuando podamos decir que son propiamente substancias, pero son solamente substancias finitas, las cuales reciben de Dios la causa última de su existencia, porque sólo Dios es verdaderamente substancia, no necesita real y verdaderamente nada más para existir ya que su esencia implica su existencia. Claro que en Descartes no solamente hay esta concepción metafísica de la substancia, también contempla un aspecto gnoseológico y nos dice que "substancia es toda cosa en la cual se halla inmediatamente, como en el sujeto, o por la cual existe algo que percibimos, es decir, cualquier propiedad, cualidad o atributo cuya idea real está en nosotros" (2a. respuesta).

Parece ser que Descartes toma el concepto de substancia bajo la forma de existencia, porque al considerar que Dios es verdaderamente substancia y luego demostrar la existencia de Dios nos demuestra también de la existencia de la substancia y para llegar a esa demostración toma también la substancia pensante y la substancia extensa.

En primer lugar al quedar demostrada la certeza del cogito, queda demostrada la existencia de nuestro propio pensamiento y con ella la de la substancia pensante. Descartes en este caso reduce nuestro conocimiento a

las ideas que están en nosotros y toma a la idea como una modalidad del pensamiento. Así la idea es "todo lo que es inmediatamente conocido por el espíritu" por ejemplo la idea de un triángulo o de un árbol. Según esto, las ideas son, en su realidad formal o esencial, todas iguales y no implican sino mi pensamiento.

Para Descartes la duda es un acto de la voluntad, por el que retiramos juicios de existencia que habíamos atribuido espontáneamente a las cosas. Este acto no altera las ideas por las que nos representamos las cosas; cambian las creencias pero no las nociones, dudamos no para acostumbrarnos a no sentir ni percibir, sino para no creer que los objetos de estas sensaciones de estas percepciones existen.

Nuestras ideas continúan, siendo representaciones o imágenes de las cosas, "Tienen una realidad objetiva" que es el ser de la cosa representada, siempre y cuando este ser está en el espíritu. Hay, por una parte ideas que representan "Verdaderas e inmutables naturalezas" como la del triángulo o la extensión. Hay, por otra parte ideas de las que no se puede decir si representan cierta naturaleza positiva o determinada privación como las ideas de calor y frío. Aquí encontramos entre nuestras mismas ideas una diferencia de valor muy importante porque Descartes transforma la física, ciencia de cualidades sensibles, oscuras y dudosas en una ciencia que se ocupa de verdaderas e inmutables naturalezas. Es decir la física se va a ocupar de la substancia como existencia, y soporte de la realidad de las cosas.

Pero, cuáles son estas verdaderas e inmutables naturalezas cuya realidad objetiva está en el espíritu? Gracias al ejercicio de la duda metódica, a las matemáticas y a la manera como son eliminadas las ideas confusas de los sentidos, Descartes no deja pasar sino los objetos del entendimiento puro, que son objetos de conocimiento, como los de número, pensamiento, movimiento, extensión, aquí las esencias son captadas como punto de partida.

La consideración de esta realidad objetiva conduce a Descartes a la existencia de Dios. En cuanto a sus objetos, las ideas no son todas iguales sino que hay más perfección en una más que en otras, por ejemplo, en la idea ángel hay más perfección que en la idea de hombre.

Lo importante para Descartes es que esta comparación supone, la idea del ser absolutamente perfecto, que es como el término al que se refieren todas las comparaciones.

Descartes nos dice que solamente podemos establecer la existencia de aquellas cosas de las que tenemos una idea clara y distinta, por ejemplo, el pensamiento o el ser perfecto, y esto se puede lograr no admitiendo como existentes sino los objetos de las ideas claras, para alcanzar una realidad en la que el pensamiento está, en cierto modo, en sí y puede entregarse a su desarrollo metódico, sin interferencias.

Descartes al demostrar la existencia de Dios, establece también la existencia de mí mismo como ser pensante, y Dios como ser perfecto es substancia que no necesita de ninguna otra para su existir.

JOHN LOCKE considerado como el más distinguido e influyente representante del Empirismo, su sistema filosófico no resulta comprensible si no se tiene en cuenta que su punto de partida está muy relacionado con el pensamiento de Descartes.

Para llegar en Locke al concepto de substancia es necesario seguir el procedimiento considerando primero su concepción sobre las ideas.

Locke, en su **Ensayo**, hace una evaluación acerca de la certidumbre y alcance del conocimiento humano, no como un examen físico o metafísico sino como una descripción de los modos como se adquiere el conocimiento y como se formulan los juicios. Y nos dice que todo conocimiento consiste en la percepción de una conveniencia o discordancia entre ideas, esta percepción puede ser inmediata, por ejemplo, el amarillo no es el negro; o puede ser reductible por demostración a una percepción inmediata, por ejemplo: dos triángulos que tienen sus lados iguales, son iguales.

Locke se disculpa al comienzo de su ensayo por el uso frecuente de la palabra "Idea" pero indica que es la palabra que mejor sirve para señalar la función de representar cualquier cosa que sea objeto del entendimiento cuando un hombre piensa. Las ideas son para Locke aprehensiones y no propiamente conocimientos (Ensayo Int.). Las concibe como fenómenos mentales, independientemente de cualquier afirmación o negación, porque el hombre tiene en su mente varias ideas, como la de blancura, dulzura, dureza, pensamiento, movimiento (Ensayo cap. 2).

Las ideas pueden ser: simples, recibidas pasivamente, o complejas, tomadas por una actividad del espíritu. Las ideas simples pueden ser: ideas de sensación, provenientes de un sentido, como la figura del reposo o el movimiento. Ideas de reflexión, percepción o pensamiento voluntario. Hay también ideas compuestas de sensación y reflexión, como el placer, el dolor la existencia.

Las ideas complejas son ideas de modos, como afecciones de las substancias, substancias y relaciones.

Las ideas simples no se distribuyen en las categorías en que la filosofía tradicional repartía los objetos del conocimiento; no son ni substancias ni modos de substancia, ciertamente, una de las más importantes innovaciones de Locke consiste en haber considerado estas categorías, no como ideas primitivas sino como combinaciones de ideas simples.

Las ideas compuestas se reparten en dos grupos: aquellas en que las ideas simples se combinan en la idea de una cosa única, por ejemplo, idea de oro o idea de hombre; y aquellas en que las ideas combinadas continúan representando cosas distintas, aunque unidas, por ejemplo, la idea definición que une la idea de padre e hijo y en general todas las ideas de

relación. El primer grupo se subdivide en dos clases: las ideas de modos que son las de las cosas que no pueden subsistir por sí mismas, como un triángulo o un número; y las ideas de substancias que son las de las cosas que subsisten por sí, como un hombre. Los modos mismos se dividen en modos simples, en que la idea simple se combina consigo misma, por ejemplo el número combinación de unidades; y modos compuestos o mixtos, compuestos de ideas simples heterogéneas, por ejemplo, la belleza.

Locke considera al infinito como un modo simple, puesto que está hecho de la repetición de la unidad homogénea de número, duración o espacio, distinguiéndose de lo finito solo en que tal repetición no tiene límite.

Para Locke la substancia es una de las ideas complejas, junto a las ideas complejas de modos, simples y compuestos, y de relaciones, también pretende demostrar cómo se origina la idea compleja de substancia individual, se debe distinguir entre tal idea compleja y lo que puede llamarse la "idea general de substancia". Esta última no es una idea obtenida mediante combinación de ideas simples, sino que es una especie de presuposición; se presupone la idea general de substancia, simplemente porque resulta difícil concebir que existan fenómenos sin recidir, sin estar, en una substancia. Esta concepción metafísica de la idea general de substancia no es aceptada por Locke y desde este punto de vista su opinión es negativa. De tal forma que, la idea de substancia pura en general es oscura; la de substancia individual es más clara, pero sólo cuando tenemos en cuenta no la pura idea misma sino los modos de comportamiento de las substancias sobre esto Locke suponía que hay algo así como un substrato material pero que de él no sabemos nada.

La cuestión de la naturaleza de la sustancia es una de las más discutidas, Locke trata de resolver la cuestión mostrando que la substancia es una falsa idea simple, una idea compuesta tomada por simple, por ejemplo, lo que constituye la substancia de oro, a primera vista es un conjunto de ideas simples que la experiencia nos muestra constantemente agrupadas: amarillo, fusible, dúctil, denso, noble, etc., y un nombre único dado a este grupo constante. En este caso la substancia no se distinguiría de un modo mixto que es también un grupo constante de ideas simples denominadas siempre con un solo nombre.

Aunque Locke fue criticado por tomar las ideas simples por los elementos reales de las cosas, demostró que, es efectivamente imposible imaginar estas ideas como existentes por sí en una substancia a la que son inherentes, si nombramos su grupo con un solo nombre es porque creemos que pertenecen a una sola cosa, que están efectivamente unidas de tal forma que constituyen en todo. Hay ciertamente una constitución íntima del oro, una esencia real que, si la conociéramos, explicaría la unión de sus propiedades. Así la existencia de la substancia queda plenamente afirmada. "Mientras se admita alguna idea simple o cualidad sensible, la substancia no puede ser negada". Pero, afirma también que de tal substancia no tenemos conocimiento alguno, explicar la causa del enlace de las ideas simples, es tarea que sobrepasa nuestro entendimiento, porque

no puede añadir a esas ideas algo que vaya más allá de lo que en ellas descubrimos por la sensación y la reflexión.

Por consiguiente la substancia es para Locke, como equivalente al infinito actual. Existe, pero no sabemos lo que es y la única investigación que de ella podemos hacer es la investigación experimental de las cualidades que en ella coexisten.

No es suficiente para distinguir los cuerpos: conjunto de ideas simples de sensaciones y el espíritu conjunto de ideas simples de reflexiones.

**BERKELEY** en su filosofía, desarrolla su pensamiento en el que deja ver sus ideas religiosas, especulación metafísica y habilidad analítica, Berkeley es entonces, a la vez, modista, un metafísico y un analista, es idealista y es empirista, por esa razón su filosofía ha sido edificada de muy diversas maneras, que por razones de tiempo y espacio no vamos a incluir aquí.

Me referiré solamente a algunas de las ideas más importantes, sobre todo, aquellas que están relacionadas con el concepto de substancia, y nos lleven finalmente a él.

Berkeley en sus comentarios filosóficos, hace fuertes críticas a Descartes y a Locke, y considera que las ideas innatas y la abstracción son erróneas y dice: "cuando nos atenemos a lo dado inmediatamente a la experiencia podemos echar por la borda, gratuitas hipótesis forjadas por la razón. Lo dado a la experiencia es lo percibido, la percepción es pues la base del conocimiento, y no las ideas abstractas.

Berkeley, expresa que los objetos del conocimiento humano consisten en "ideas" efectivamente impresas en los sentidos o percibidas al estar presentes en las operaciones del espíritu o finalmente formadas mediante la memoria o la imaginación", ya sea componiendo, dividiendo o meramente representando las que son originariamente percibidas en los modos indicados (principios).

Lo que se llama "una cosa" significada por medio de un nombre es una colección de ideas, por tanto el ser de un objeto consiste en su ser percibido.

Berkeley prefiere el término idea y no el término cosa: primero porque el término cosa denota algo que existe fuera del espíritu, segundo porque cosa tiene una significación más limitada, más comprensiva que idea. Por tanto como los objetos de los sentidos existen sólo en el espíritu... prefiere designarlos mediante la palabra idea (principios).

Para Berkeley no hay más que percibir o ser percibido, por tanto no hay más que espíritus que perciben, y las ideas, que son las cosas en tanto son percibidas. Como ya hemos anotado, Berkeley rechaza las ideas generales abstractas, aunque admite las ideas generales, siempre y cuando estas no pretendan designar una "cosa general" o una "forma" que sea distinta de las realidades particulares o de las percepciones particulares.

Estas ideas son percibidas por un espíritu. Las ideas son pasivas pero el espíritu es activo. El ser de este último consiste en percibir ideas, por lo cual su ser puede ser definido como un percibir.

Berkeley se extiende sobre este punto argumentando que:

—Ser percibido, puede querer decir también, poder ser percibido (principio).

—Negar su tesis (que no es una tesis sino un hecho primordial innegable) equivale a admitir la existencia de realidades, no percibidas o no percibibles, de las cuales no se puede decir nada.

—Los que se oponen a su tesis, lo hacen por seguir la teoría de las “ideas abstractas”, con lo cual no se hace sino duplicar innecesariamente la realidad.

—Tal “tesis” no se aplica sólo a las llamadas “cualidades secundarias” sino también a las llamadas erróneamente “cualidades primarias (principios).

Es absurdo, pues, afirmar que existe algo que se llama “materia” o “substancia corpórea”. No hay más substancias que las substancias activas las cuales son espíritus.

Encontramos entonces que Berkeley rechaza toda abstracción y con ello todo intento de hipostasiar en realidades solos conceptos abstractos. Las propias ideas geométricas no son conceptos abstractos, ni entidades ideales subsistentes por sí mismas, se fundan en representaciones y percepciones, siendo a lo sumo, compuestos significativos de percepciones individuales. La abstracción no solamente es imposible, de hecho es contradictoria. Cuando una idea se refiere a una multiplicidad de objetos que poseen las mismas notas, lo que representa la idea es un signo pero no una realidad y mucho menos una abstracción precipitadamente identificada con una realidad.

Aquí Berkeley nos dice que por haber aceptado la abstracción como realidad, se ha llegado a un error filosófico: y es la afirmación de la existencia de realidades externas al espíritu. Berkeley no niega que haya objetos externos, niega es una cierta interpretación dada a lo externo. Niega la supuesta substancialidad de tales objetos. El sentido común, del cual Berkeley es digno representante, nos lleva a pensar que los “objetos externos” “no son substancias” afirmarlo y aun sostenerlo es especular a base de abstracciones.

En Berkeley el fundamento de la noción de existencia, es un encuentro en la noción de percepción y si retomamos las significaciones de substancia del comienzo del presente escrito, encontramos que substancia es existencia, por consiguiente, en Berkeley la noción de substancia también se encuentra fundamentada en la noción de percepción.

Para llegar a tal conclusión Berkeley, en su **Tratado** y en sus **Tres Diálogos**, intenta demostrar que todas las cualidades dependen enteramente de la percepción sensible, dependencia reconocida por otros autores, en lo que se refiere a cualidades secundarias, pero Berkeley fue más lejos:

afirmó que las cualidades primarias (forma extensión) dependen de la percepción, por ejemplo, podemos decir que la extensión absoluta (a excepción de los conceptos de extensión relativa, mayor o menor que) no cambia, pero el problema es que tampoco existe. Todo lo que existe es particular, pues el espíritu no puede formar alguna idea general de nada abstraído de sus características particulares, por ejemplo, un cuerpo externo sólo es posible concebirlo como grande o pequeño y con una figura determinada, mas no es posible concebirlo en una extensión absoluta.

Un ejemplo que ilustra muy bien el planteamiento anterior es el caso del triángulo, el triángulo como tal es inconcebible, lo que concebimos son clases de triángulos, con características particulares, equiláteros, isósceles, etc., pero no, triángulos en general como idea abstracta absoluta. .

Para Berkeley la abstracción da como resultado un ser menos real de lo real, y un objeto menos real que el objeto es inconcebible, de tal manera que Berkeley no acepta "ideas generales abstractas" y mucho menos que estas representen o definan esencias de las cosas. Tan solo llega a aceptar que hay ideas generales, pero si se toman como símbolos o palabras con las cuales se habla acerca de lo real. Términos como substancia son menos nombres que en el fondo no denotan nada y su significación se basa enteramente en la imaginación de cualidades.

Vemos así que en Berkeley la substancia queda reducida a un mero concepto para hablar de algo.

Para finalizar podemos decir que el concepto de substancia ha sido enfocado por los diferentes autores desde diferentes puntos de vista pero que en todos encontramos inquietudes importantes en el problema general del conocimiento.

## BIBLIOGRAFIA

- DESCARTES, René. **Tratado sobre las pasiones y discurso sobre el método.** Trad. J. Núñez de Prado. Madrid, Ed. Iberia, 1963.
- DESCARTES, René. **Meditaciones metafísicas.** Buenos Aires, Ediciones Aguilar, 1975.
- LOCKE, John. **Ensayo sobre el entendimiento humano,** Buenos Aires, Ediciones Aguilar, 1975.
- BERKELEY, Geroge. **Tratado sobre los principios del conocimiento humano.** Trad. y comentarios de R. Frondizi. Buenos Aires, Ed. Losada, 1945.
- HAMELIN, Octavio. **El sistema de Descartes.** Trad. Amalia A. Raggio. Buenos Aires, Ed. Losada, 1949.
- HIRSCHBERGER, Johanes. **Historia de la Filosofía.** Trad. de Luis Martínez Gómez, Barcelona, Ed. Herder, 1956.